



World Food Programme

SAVING
LIVES
CHANGING
LIVES

Investigación para el cambio en Colombia y Haití:

Por qué necesitamos evidencia de comportamiento social para programas escolares transformadores

Marzo 2022

Anthrologica

Agradecimientos

Este trabajo fue encargado por la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Programa Mundial de Alimentos (PMA).

El equipo de estudio de Anthrologica incluyó a Nadia Butler, Tamara Roldán de Jong, Leslie Jones y Juliet Bedford.

Por parte del PMA, queremos extender nuestro sincero agradecimiento a los colegas que apoyaron el trabajo, compartieron sus ideas durante las entrevistas y revisaron los borradores del informe. De la Oficina Regional para América Latina y el Caribe, agradecemos a Giulia Baldi, Elena Ganan, Laura Irizarry, Carla Mejía, Marta Ortega y Alessio Orgera. En cuanto al trabajo en Colombia, damos las gracias a Maria Antonia Mejía, Jordana Zancaner, Diana Tamayo, Adriana Bello y Ángela Folleco de la Oficina del PMA en Colombia; Celmira Castro, Luis Alarcón y Francisco Eversley Torres de la Universidad del Atlántico; Pacho Moreno y Silvana Vargas de la agencia creativa San Francisco; y Juan Reyes de USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional). En cuanto al trabajo en Haití, queremos agradecer a Marianela González, Judy Phuong y Antonio Battista de la oficina del PMA en Haití; y a Nora Pistor, consultora independiente. También damos las gracias a Michele Doura y Lauren Smith de la sede del PMA en Roma.

Bureau Regional para América Latina y el Caribe del Programa Mundial de Alimentos.

© Copyright WFP 2022

Todos los derechos reservados. Esta publicación está disponible en el sitio web del PMA www.wfp.org

El presente material ha sido elaborado por el Bureau Regional para América Latina y el Caribe del Programa Mundial de Alimentos (PMA) en colaboración con Anthrologica. Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad de sus autores y autoras y no competen al Programa Mundial de Alimentos, como tampoco a las demás entidades que auspician su elaboración. El Programa Mundial de Alimentos agradece los aportes de las Oficinas de País del PMA en Colombia y en Haití y su contribución al proceso de elaboración de estos materiales.

Cita sugerida: Anthrologica y PMA. *Investigación para el cambio en Colombia y Haití: Por qué necesitamos evidencia de comportamiento social para programas escolares transformadores*. 2022.

Resumen Ejecutivo

En América Latina y el Caribe, los programas de protección social, incluidos los programas escolares, representan un poderoso punto de entrada para desarrollar programas transformadores. En esta región, los programas nacionales de alimentación escolar llegan a 85 millones de personas. La investigación formativa ha sido esencial para informar sobre estos programas ya que ha proporcionado una sólida base de evidencias para mejorar su diseño y puesta en marcha, haciéndolos más pertinentes y accesibles para las comunidades y, por lo tanto, más eficaces.

La investigación formativa nos ayuda a comprender mejor los intereses, particularidades y necesidades de los diferentes grupos de población y miembros de la comunidad. Facilita la comunicación bidireccional con las comunidades, permitiendo una comprensión más profunda del contexto en el que funcionará un programa y garantizando que las comunidades co-participen desde el principio en el diseño de los elementos del programa. La investigación formativa debería ser un componente esencial del diseño de los programas y puede llevarse a cabo rápidamente y a bajo costo.

Este documento presenta dos ejemplos de investigación formativa realizada para informar sobre el diseño y el desarrollo de los programas escolares del Programa Mundial de Alimentos en **Colombia y Haití**. El ejemplo de Colombia demuestra cómo un programa de alimentación escolar puede utilizar la investigación formativa para encontrar formas de abordar temáticas adicionales o emergentes, como la prevención de la discriminación. Ahora, el programa es capaz no sólo de promover comidas nutritivas para los niños, sino también de crear un entorno seguro y contribuir positivamente a romper estereotipos, promoviendo la inclusión tanto a nivel escolar como comunitario. El ejemplo de Haití destaca la importancia de identificar las normas sociales y las desigualdades relacionadas con el género antes de diseñarse un proyecto. Por ejemplo, saber que a las niñas se les servía comidas después que a los niños en el hogar facilitó el diseño de intervenciones apropiadas, como la provisión de raciones para llevar a casa.

Este documento resume cómo se reunieron las evidencias tanto en Colombia como en Haití, cómo estas se utilizaron para informar los programas y cómo este proceso tiene el potencial de conducir a una transformación positiva a largo plazo.

1 La investigación formativa proporciona evidencia

2 La evidencia mejora los programas

3 Mejores programas dan lugar a una acción transformadora

1. La investigación formativa proporciona evidencia

La investigación formativa es el proceso de recopilación de datos y generación de evidencias para comprender mejor aquellas características específicas de una comunidad y su contexto, que son relevantes para el programa que se está diseñando.

- El PMA en Colombia llevó a cabo una investigación formativa para informar su programa escolar, permitiendo que las escuelas actúen como una plataforma para la inclusión. El estudio se centró en la alimentación escolar, la nutrición, la discriminación y la xenofobia en las escuelas que experimentaron una serie de desafíos debido a las altas tasas de migración llegada desde Venezuela. A través de esta investigación, el PMA se propuso comprender mejor las necesidades de los niños y niñas y sus comunidades utilizando la comunicación



bidireccional para identificar las barreras y los facilitadores del cambio conductual. La investigación proporcionó una base de evidencia para el desarrollo participativo de una estrategia de Comunicación para el Cambio Social y de Comportamiento (SBCC) que promovió la inclusión y la igualdad.

- El PMA en Haití realizó dos estudios formativos para informar acerca de su programa escolar. Uno se centró en el tema de género (2019) y el otro en la nutrición y la higiene (2019-2021). Esta investigación ayudó a identificar los comportamientos y las normas sociales relacionadas con el género que hacían que a las niñas y a los niños se les alimentaran de forma diferente, aumentando así las desigualdades. En consecuencia, el PMA se propuso comprender mejor lo que piensan, saben y hacen los niños, sus familias y sus comunidades, para diseñar un programa centrado en las personas con enfoque de cambio de comportamiento.

2. La evidencia mejora los programas

Cuando se hace bien, la investigación formativa proporciona o fortalece una base de evidencia para informar sobre el diseño, la implementación, la adaptación, el monitoreo y la evaluación de un programa. La información proporcionada por la investigación formativa puede utilizarse para ajustar los programas a fin de garantizar que estos sean pertinentes, receptivos y eficaces. Es fundamental que se comprenda bien el contexto así como los elementos motivadores y las barreras que promuevan acciones positivas de modo que la programación pueda adaptarse a las necesidades de las comunidades y los beneficiarios previstos.

3. Mejores programas dan lugar a una acción transformadora

Los programas de alimentación escolar son un ejemplo de plataformas potencialmente transformadoras. Mantienen a los niños y niñas en la escuela y les brindan los nutrientes y la energía que necesitan para aprender, pero en realidad hacen mucho más que esto. También son una poderosa plataforma de protección social para proteger a los niños y niñas en edad escolar y sus familias, mejorar las economías locales, mejorar las perspectivas para las niñas y las mujeres, y apoyar la construcción de la paz y la resiliencia de la comunidad.

Los ejemplos de Colombia y Haití muestran diferentes enfoques de cómo realizar y utilizar la investigación formativa y proporcionan a la vez un aprendizaje clave para la región de América Latina y el Caribe, y otras regiones, en términos de aprovechar la investigación formativa para fortalecer la efectividad y la calidad de los programas. En ambos países, el proceso de investigación formativa arrojó luz sobre las necesidades y desafíos locales que van más allá de la alimentación escolar, para abordar la exclusión, la desigualdad de género y la violencia. Está claro que la plataforma de alimentación escolar puede ser un valioso trampolín para discutir otros temas influyentes a través de un programa transformador.

El valor añadido de la investigación formativa

- Los resultados de la investigación formativa pueden utilizarse para hacer que los programas sean más pertinentes para sus beneficiarios. Esto contribuye a que los programas sean más eficaces y sostenibles.
- A través de la investigación formativa, se pueden identificar las barreras y oportunidades para la implementación del programa.
- A través de actividades participativas, la investigación formativa mejora el compromiso y la comunicación con las comunidades y fomenta la apropiación comunitaria de los programas por parte de estas.
- La investigación formativa permite identificar las necesidades de la comunidad más allá de las que ya están siendo abordadas por un programa.
- A través del propio proceso de investigación, los programas pueden volverse más transparentes y responsables.
- La investigación formativa puede permitir que los programas tengan un alcance más amplio y estén más interconectados.
- Los resultados pueden ser usados para adaptar los procedimientos operativos estándar a los contextos locales.
- Los datos pueden utilizarse para diseñar estrategias de Comunicación para el Cambio Social y de Comportamiento (SBCC) destinadas a transformar los comportamientos y las normas sociales para lograr un cambio positivo.
- Los resultados pueden utilizarse para desarrollar indicadores que midan el impacto del programa y el cambio social positivo.
- El proceso y los resultados se pueden utilizar para construir y fortalecer alianzas con socios y donantes actuales o potenciales, y para mejorar la visibilidad de la organización.
- Los datos de la investigación formativa pueden ser un catalizador para una política pública efectiva.

Para complementar este documento, se ha elaborado un documento de métodos y hojas informativas de cada país. *'Investigación Formativa: una guía práctica'* es un resumen de las consideraciones clave relacionadas con la gestión, el desarrollo y la utilización de la investigación formativa para lograr programas más eficaces. Proporciona directrices paso a paso para la aplicación práctica de la metodología de investigación formativa en el contexto del desarrollo. Se basa en las mejores prácticas y en el aprendizaje específico de la investigación formativa llevada a cabo por el PMA para apoyar el programa escolar transformador en Colombia y Haití. Las hojas informativas ofrecen una visión general de la investigación formativa realizada y de cómo se utilizaron los datos en los dos países.

Contenido

Abreviaciones	7
Introducción del PMA	8
Investigación formativa para una acción transformadora	8
Los programas de alimentación escolar en América Latina y el Caribe	11
El efecto del COVID-19 en los programas de alimentación escolar	11
Este informe	12
El caso de Colombia: investigación formativa para un programa inclusivo	13
Investigación formativa: proporcionando la base para un cambio positivo relacionado con la nutrición, la inclusión y la protección social	13
El proceso de investigación: métodos, retos y lecciones aprendidas	15
Creación de la estrategia de SBCC: la investigación formativa como plataforma para la co-creación	16
Implementación y monitoreo de la estrategia: un recurso de apropiación comunitaria	17
El caso de Haití: investigación formativa para equidad de género	20
Investigación formativa: proporcionando la base para un cambio positivo relacionado con la nutrición, el género y la violencia	20
El proceso de investigación: métodos, desafíos y lecciones aprendidas	21
Utilización de los datos: desarrollar una estrategia de SBCC y prepararse para la implementación	22
Colombia y Haití: similitudes y diferencias entre los dos casos de país	24
Enfoque y variación del programa	24
Enfoque de la investigación	24
Métodos	25
Creación del equipo de investigación	25
Desafíos del trabajo de campo	25
Resultados de la investigación: barreras y facilitadores para la implementación del programa	26
Puesta en práctica de los resultados	26
El proceso de investigación formativa: lecciones aprendidas y buenas prácticas	28
Investigación formativa para un programa transformador: oportunidades para un cambio social positivo	31
Referencias	34

Abreviaciones

COVID-19	Enfermedad del Coronavirus 2019
SBCC	Comunicación para el Cambio Social y de Comportamiento
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
PMA	Programa Mundial de Alimentos

Introducción del PMA

Investigación formativa para una acción transformadora

● ¿Qué es la investigación formativa?

Para el PMA, la investigación formativa es el proceso de recopilación de datos y generación de evidencia para comprender mejor el contexto específico de los lugares donde trabajamos y las características y particularidades de las comunidades con las cuales trabajamos.

● ¿Por qué realizamos investigaciones formativas?

La investigación formativa conduce a programas más pertinentes y efectivos. Es un componente esencial del diseño de los programas que se puede hacer rápidamente y a bajo costo. La investigación formativa presenta evidencia para llevar a cabo una acción transformadora.

● He aquí por qué la investigación formativa es necesaria:

1 La investigación formativa proporciona evidencia

2 La evidencia mejora los programas

3 Mejores programas dan lugar a una acción transformadora

1 La investigación formativa proporciona evidencia

La investigación formativa es una forma de aprender sobre el contexto local y las comunidades locales con las que estamos trabajando. Si no entendemos el contexto, nuestros programas podrían fracasar. La investigación formativa nos da el conocimiento que necesitamos para que los programas funcionen.

Sin una comprensión integral de las comunidades y sus necesidades y capacidades, los programas y las políticas no pueden tener un enfoque verdaderamente centrado en las personas. La investigación formativa nos permite involucrarnos directamente con las comunidades y escuchar de ellas qué cambios deben hacerse para mejorar sus vidas, por qué esos cambios pueden ser difíciles de hacer y qué podemos hacer para ayudar a hacer esos cambios.

Este tipo de investigación no tiene que ser lenta o costosa. Los métodos que utilizamos pueden ser rápidos y específicos, pero al mismo tiempo son rigurosos y producen resultados sólidos. Para más información sobre las consideraciones clave para la investigación formativa, véase el informe complementario *'Investigación formativa; una guía práctica'*.

"Las barreras y las conductas afectarán a todo el programa si no son abordadas."

Especialista en Cambio Social y de Comportamiento, Sede del PMA

2 La evidencia mejora los programas

Utilizando la evidencia generada a partir de la investigación formativa, podemos adaptar nuestro programa a las necesidades y realidades vividas de las comunidades y los beneficiarios previstos. Los conocimientos proporcionados por la investigación formativa nos ayudan a comprender cómo ajustar nuestros programas para asegurarnos de que sean pertinentes y efectivos. Solo entendiendo las barreras podemos comenzar a abordarlas y construir nuestros programas en torno a lo que realmente funciona.

La investigación formativa también puede ayudarnos a desbloquear el potencial oculto de los programas multipropósito a gran escala, para ir más allá de los objetivos tradicionales y realmente aprovechar estas plataformas para múltiples objetivos. Una pequeña cantidad de tiempo y dinero dedicada a la investigación formativa puede ahorrar recursos que, de otro modo, se desperdiciarían en un programa ineficaz e irrelevante.

- La investigación formativa puede proporcionar información que nos ayude a diseñar estrategias efectivas de Comunicación para el Cambio Social y de Comportamiento (SBCC).
- SBCC es un proceso interactivo de entendimiento, diálogo y co-creación con comunidades para desarrollar estrategias enfocadas en soluciones locales que influyan en el conocimiento, las actitudes, las prácticas y las normas sociales para promover un cambio social y de comportamiento positivo y transformar la vida de las personas.

"A fin de cuentas, si un programa no se adapta específicamente a las necesidades, es muy posible que no consigamos lo que pretendemos y que hagamos más daño que bien."

Asesor de género, protección y alimentación escolar, Oficina del PMA en Haití

3 Mejores programas dan lugar a una acción transformadora

Los programas de alimentación escolar son un ejemplo de plataformas potencialmente transformadoras. Mantienen a los niños y niñas en las escuelas y les brindan los nutrientes y la energía que necesitan para aprender, pero hacen mucho más que eso. Son una poderosa plataforma social para proteger a los niños y niñas en edad escolar y a sus familias, mejorar las economías locales, mejorar las perspectivas para las niñas y las mujeres, y apoyar la construcción de la paz y la resiliencia comunitaria.

A través del proceso de investigación formativa, podemos conocer las necesidades y los retos locales que van más allá de la alimentación escolar y la nutrición, e incorporar otros

elementos como la inclusión, la desigualdad de género y la eliminación de la violencia. Así podemos utilizar la plataforma de alimentación escolar como un trampolín eficaz para los programas intersectoriales que abordan estas cuestiones.

Los programas transformadores crean un cambio positivo y duradero que va más allá del propio programa para dar forma al futuro de una nación.

Los programas de alimentación escolar en América Latina y el Caribe

Tanto las escuelas como los programas escolares pueden contribuir a transformar la vida de los niños, niñas y adolescentes. También pueden aumentar los beneficios continuos que obtendrán las generaciones futuras. Cada vez más, las escuelas se han convertido en un punto de entrada clave para atender las necesidades de los niños, niñas y adolescentes en edad escolar y ayudar a transformar y mejorar sus vidas.¹ La alimentación escolar y otras intervenciones llevadas a cabo en las escuelas pueden ayudar a reducir las desigualdades económicas y sociales y contribuir a los objetivos de salud, nutrición y educación. Esto es especialmente cierto cuando trabajan al unísono y se centran en los sectores más vulnerables de la población.

Los programas de alimentación escolar tienen una amplia cobertura, presencia y capacidad logística. Esto los convierte en una excelente plataforma para (a) vincularse a y promover otras iniciativas destinadas a la transformación social, y (b) difundir los beneficios de estos programas más allá de la escuela, hacia el hogar y la comunidad en general.

En los últimos años, esos programas han promovido la inclusión social, la igualdad de género, la salud, la nutrición y el cambio social y de comportamiento, a la vez que han dado

respuesta a las necesidades de las comunidades durante las emergencias. Estos son solo algunos de los beneficios obtenidos de los programas de alimentación escolar.

Muchos países han tenido progresos significativos en el acceso a la educación. Sin embargo, "poner a los niños y niñas en la escuela" no es suficiente si queremos que desarrollen su potencial. Los niños y niñas solo pueden aprender eficazmente en la escuela si su salud y nutrición son buenas, si tienen acceso a agua potable y buen saneamiento, y si están libres de enfermedades y otras afecciones como la anemia. Es ampliamente reconocido que los niños y niñas sanos aprenden mejor, sin embargo aunque los países de bajos ingresos han invertido mucho en educación (alrededor de US\$ 210 mil millones por año), comparativamente poco se ha invertido en salud y nutrición infantil (US\$ 3.4 a 5.5 millones).²

En la región de América Latina y el Caribe, datos recientes indican que más del 50% de los recursos dedicados a la alimentación escolar se dirigen a los niños y niñas de los dos quintiles económicos más bajos de la sociedad. Esta cifra aumenta al 60-70% en Chile, Panamá, Perú y República Dominicana.³ La magnitud de esta inversión subraya el papel clave que los

programas escolares pueden desempeñar para no dejar a nadie atrás.

En toda la región, los programas de alimentación escolar llegan a más de 85 millones de escolares. Si consideramos que las escuelas son lugares de acción transformadora, entonces los programas escolares brindan una valiosa oportunidad para superar las barreras que son clave para cambiar las vidas de millones de personas. Sin embargo, es necesario maximizar el potencial de estas

iniciativas. Esta es la razón por la que el PMA ha puesto la promoción de enfoques transformadores en la escuela en el centro de su Estrategia Regional para América Latina y el Caribe, incluidas aquellas que involucran estrategias de cambios sociales y de comportamiento. La Estrategia Regional tiene como objetivo involucrar a las comunidades con modalidades propias y promover la nutrición, el género y la inclusión, colocando a las escuelas y a los niños y niñas en edad escolar en el centro.

El efecto del COVID-19 en los programas de alimentación escolar

La pandemia del COVID-19 provocó muy rápidamente una crisis socioeconómica de una magnitud pocas veces vista en América Latina y el Caribe. La suspensión generalizada de la educación presencial durante 2020 y 2021 puso en riesgo uno de los mecanismos fundamentales de protección social: los programas de alimentación escolar. Se calcula que casi el total de los 85 millones de niños y niñas atendidos por estos programas dejaron de recibir alimentación escolar cuando se introdujeron las medidas de salud pública al inicio de la pandemia, y en algunos casos durante semanas o meses, hasta que los programas consiguieron cambiar a otras modalidades.^{3,4}

A principios de abril de 2020, prácticamente todos los países de la región habían cerrado sus escuelas y suspendido la prestación rutinaria de programas de alimentación escolar. Aunque todavía no hay estudios para calibrar todas las consecuencias de esta medida, los efectos negativos sobre la seguridad alimentaria y nutricional, y sobre la educación son un hecho y los efectos serán mayores para las poblaciones más vulnerables.^{5,6} Aunque la transición de la educación presencial a la educación a distancia permitieron mantener una conexión, ésta fue más débil para los niños con menos recursos y menos acceso a las plataformas de aprendizaje utilizadas (clases virtuales, televisivas o radiofónicas).^{7,8}

Este informe

Este informe, presenta las experiencias recientes de Colombia y Haití, donde se llevó a cabo una investigación formativa para informar sobre el diseño y el desarrollo de los programas escolares del PMA. También demuestra cómo se reunieron

las evidencias en cada caso, cómo se utilizaron para informar sobre los programas y estos cómo tienen el potencial de conducir a una transformación positiva a largo plazo.

"El proceso [de hacer la investigación formativa] fue muy enriquecedor en términos de hacer algo que no solemos hacer en nuestros programas de alimentación escolar, que fue escuchar a los niños cuando planificamos las actividades, cuando planificamos el programa."

Asesora Regional de Género, Oficina Regional del PMA para América Latina y el Caribe

El valor añadido de la investigación formativa

- Los resultados de la investigación formativa pueden utilizarse para hacer que los programas sean más pertinentes para sus beneficiarios previstos. Esto hace que los programas sean más eficaces y sostenibles.
- A través de la investigación formativa, se pueden identificar las barreras y oportunidades para la implementación del programa.
- A través de actividades participativas, la investigación formativa mejora el compromiso y la comunicación con las comunidades y fomenta la apropiación comunitaria de dichos programas.
- La investigación formativa permite identificar las necesidades de la comunidad más allá de las que ya están siendo abordadas por un programa.
- A través del propio proceso de investigación, los programas pueden volverse más transparentes y responsables.
- La investigación formativa puede permitir que los programas tengan un alcance más amplio y estén más interconectados.
- Los resultados pueden ser usados para adaptar los procedimientos operativos estándar a los contextos locales.
- Los datos pueden utilizarse para diseñar estrategias de Comunicación para el Cambio Social y de Comportamiento(SBCC) destinadas a transformar los comportamientos y las normas sociales para lograr un cambio positivo.
- Los resultados pueden utilizarse para elaborar indicadores que midan el impacto del programa y el cambio social positivo.
- El proceso y los resultados se pueden utilizar para construir y fortalecer alianzas con socios y donantes actuales o potenciales, y para mejorar la visibilidad de la organización.
- Los datos de la investigación formativa pueden ser un catalizador para una política pública efectiva.



El caso de Colombia: Investigación formativa para un programa inclusivo

Colombia ha sido receptor y país de tránsito en la crisis migratoria venezolana. Esto ha aumentado ciertas conductas discriminatorias y xenófobas entre colombianos y venezolanos, incluidos los niños y niñas. En este contexto, aquellos niños y niñas que se considera que viven en condiciones vulnerables tienen derecho a recibir comidas escolares. La investigación formativa reveló que este hecho llevara a las personas a pensar que los niños y niñas que recibían comidas escolares eran pobres y necesitados, hasta el punto de que algunos estudiantes se negaron a aceptar comidas a pesar de que las necesitaban. Este hallazgo puso en relieve diversas formas de estigmatización y exclusión. Algunas pueden ser menos visibles que otras, pero aun así pueden afectar el éxito del programa. Como resultado de esto, la estrategia de SBCC incorporada al Programa de Alimentación Escolar incluyó acciones específicas para promover la inclusión entre los niños y niñas colombianos/as y venezolanos/as y evitar todo tipo de discriminación y xenofobia en el entorno escolar.

1 La investigación formativa proporciona evidencia

Investigación formativa: proporcionando la base para un cambio positivo relacionado con la nutrición, la inclusión y la protección social

"No hay ningún lugar donde la igualdad sea más evidente que en un comedor escolar."

Maestra durante la creación de la estrategia

El programa de alimentación escolar en Colombia proporciona comidas a niños, niñas y adolescentes en todo el territorio nacional. Sus principales objetivos son promover la matriculación y facilitar la permanencia de estos niños y niñas en la escuela. El programa escolar promueve estilos de vida saludables y mejora la capacidad de aprendizaje de los niños y niñas, y utiliza la escuela como espacio para promover la protección e integración social.

- La investigación formativa realizada a través del programa de alimentación escolar de Colombia proporcionó la base de evidencias para el desarrollo participativo de una estrategia de Comunicación para el Cambio Social y de Comportamiento que promovía la inclusión y la igualdad.
- El estudio utilizó métodos cualitativos y cuantitativos, incluidas encuestas, grupos de discusión y entrevistas.
- Se utilizaron actividades creativas y el diálogo con las partes interesadas de la comunidad para fomentar el entendimiento mutuo y co-crear la estrategia que se centró en soluciones locales para promover un cambio positivo en los conocimientos, actitudes y prácticas.

El PMA apoya a el Gobierno colombiano en la implementación del programa de alimentación escolar en La Guajira, Cúcuta, Riohacha y Santa Marta. El programa fue diseñado inicialmente solo para estudiantes colombianos/as, pero la situación de emergencia en curso en la vecina Venezuela llevó a un gran número de migrantes a cruzar a Colombia en los últimos años; esto puso al sistema educativo bajo una gran presión. Las matrículas escolares se incrementaron en un 500% en un año, y a finales de 2019 más de 200.000 niños, niñas y adolescentes Venezolanos/as se inscribieron en escuelas colombianas.⁹ Esto significó que la operación nacional de alimentación escolar tenía que adaptarse, y en 2019 el programa se amplió para incluir a la población migrante Venezolana.

El PMA identificó los desafíos de integración y la xenofobia como posibles barreras para los esfuerzos del programa de alimentación escolar. El PMA creía que el programa de alimentación escolar podría ser una plataforma para un cambio más sostenible y quería identificar facilitadores y barreras para la cohesión social. Decidieron entonces crear una estrategia de SBCC como punto de partida. El enfoque operacional del PMA, que originalmente se había centrado en la alimentación y la seguridad alimentaria, tuvo que cambiar para incorporar el objetivo de prevenir la discriminación y fomentar

la cohesión social entre los migrantes y las comunidades receptoras. Otro reto para el PMA fue comprender el valor del enfoque de SBCC como nuevo recurso para alcanzar este objetivo y mejorar la calidad del programa.

Se tomaron varias medidas para ayudar a identificar las oportunidades de cambio transformador en este contexto. En primer lugar, la oficina del PMA en Colombia contrató a una universidad pública nacional, la Universidad del Atlántico, para realizar un estudio formativo. Este estudio recogió datos de referencia relacionados con la nutrición, la alimentación escolar, la discriminación, la violencia y la xenofobia en escuelas seleccionadas. En segundo lugar, el PMA contrató a una agencia nacional de comunicación creativa: San Francisco. Su trabajo consistió en realizar una investigación cualitativa profunda basada en los hallazgos de la investigación formativa y en trabajar con las comunidades locales para co-crear la estrategia final de SBCC. Las escuelas incluidas en el estudio se encontraban en Riohacha, Cúcuta, Barranquilla y Santa Marta, cuatro ciudades del norte del país que se han visto históricamente afectadas por la dinámica migratoria. El siguiente gráfico muestra las diferentes etapas del proyecto.¹⁰

Gráfico 1: Implementación



El proceso de investigación: métodos, retos y lecciones aprendidas

La investigación formativa utilizó métodos cualitativos y cuantitativos y tuvo como objetivo *"mejorar la comprensión de las necesidades de las poblaciones objetivo e identificar barreras y elementos facilitadores para el cambio de comportamiento, así como identificar a los actores sociales clave"*.¹¹ Los métodos de recogida de datos incluyeron encuestas, entrevistas semiestructuradas con informantes clave, grupos de discusión, conversaciones informales, observación participativa y documentación de los lugares de investigación, investigación de acción y notas de campo. Las encuestas incluyeron preguntas sobre nutrición, alimentación escolar, discriminación, xenofobia e integración y fueron cuidadosamente diseñadas por los y las especialistas en alimentación escolar, género, protección, SBCC y monitoreo y evaluación del PMA. Los métodos cualitativos fueron flexibles y adaptados a las poblaciones meta de investigaciones específicas, con actividades adaptadas para áreas rurales y urbanas y para personas de diferentes etnias. Entre los y las participantes se encontraban escolares colombianos/as y venezolanos/as (niños y niñas de 6 a 17 años), padres, madres y cuidadores y cuidadoras, directores y directoras de escuelas, maestros y maestras, cocineros y cocineras, personal escolar relevante y líderes y lideresas comunitarios.

Los investigadores se enfrentaron a una serie de desafíos durante el estudio. Los maestros, maestras y estudiantes y otros grupos a veces no estaban disponibles debido a huelgas nacionales u otras prioridades. El equipo de investigación trabajó arduamente en lo posible para facilitar su participación. Por ejemplo, los líderes y lideresas comunitarios que estaban muy ocupados fueron entrevistados/as en el mercado mientras hacían sus compras, ya que era lo más conveniente para ellos/as. El equipo de investigación comprendió lo importante que era adaptarse a las necesidades de los participantes y colaborar estrechamente con las comunidades. Muchos de los desafíos enfrentados durante la investigación realizada por la universidad se tomaron como lecciones aprendidas y se superaron durante la investigación cualitativa realizada por la agencia creativa.

La oficina del PMA en el país tuvo en cuenta varios factores al seleccionar a los socios para las fases de investigación. La Universidad del Atlántico fue seleccionada por varias razones: tenía un acuerdo preexistente con el PMA; cuenta

Actividades de recogida de datos y tamaño de la muestra

● Datos cuantitativos (458 encuestas y participantes):

- 179 estudiantes venezolanos/as (87 niñas y 92 niños)
- 181 estudiantes colombianos/as (93 niñas y 88 niños)
- 49 padres y madres colombianos/as (21 padres y 28 madres)
- 49 padres y madres venezolanos/as (18 padres y 31 madres)

● Datos cualitativos (81 actividades, 183 participantes):

- 67 entrevistas con las principales partes interesadas
- 14 grupos de discusión con 116 participantes

con un departamento de sociología y trabajo social; es una institución nacional muy conocida y de confianza; y sus investigadores e investigadoras compartían la misma cultura y costumbres que los y las participantes. El hecho de que la universidad fuera local y de confianza facilitó la recopilación de datos en zonas afectadas por años de conflicto armado. En este contexto, era importante que los y las participantes se sintieran seguros de compartir información sobre temas delicados sin temor a repercusiones negativas. Se formó a estudiantes universitarios/as como asistentes de investigación y el equipo de Género y Protección del PMA les proporcionó formación específica sobre género, conflictos y otras cuestiones sensibles.

La agencia creativa fue elegida para la segunda fase de la investigación. Tras varias rondas de selección, esta se contrató por su experiencia previa en estrategias de comunicación para el desarrollo y por su enfoque creativo y centrado en las personas. Otra ventaja importante de la agencia era su equipo diverso, que incluía creativos/as, expertos/as en comunicación, un psicólogo social y expertos/as en seguimiento y evaluación con formación en economía conductual.

La supervisión y la orientación del equipo interdisciplinario de la oficina del PMA en el país fueron fundamentales en todas las fases de la investigación y la creación de la estrategia, desde la elaboración de los bancos de preguntas hasta

el trabajo sobre el terreno, la traducción de las conclusiones y la comprobación de los resultados.

2 La evidencia mejora los programas

Creación de la estrategia de SBCC: la investigación formativa como plataforma para la co-creación

"Toda la estrategia fue creada para y por las comunidades."

Oficial del Programa de Alimentación Escolar, Oficina del PMA en Colombia

Utilizando los hallazgos de la investigación formativa inicial como punto de partida, la agencia creativa trabajó con las comunidades para desarrollar una estrategia centrada en soluciones locales para promover un cambio positivo en el conocimiento, las actitudes y las prácticas. El personal de la oficina del PMA en el país desempeñó un papel importante en la vinculación de los resultados del estudio con los objetivos específicos de la estrategia, destacando las principales esferas de intervención.

La agencia utilizó una variedad de métodos cualitativos de profundidad y celebró sesiones de "creación colectiva" con estudiantes, maestros, maestras y otros actores clave. Se utilizaron sesiones de diálogo, dibujos, ejercicios musicales y juegos de rol con los niños y niñas más pequeños para ayudarles a expresar sus preferencias e ideas sobre la comida y la integración. Con los niños y niñas mayores se utilizaron ejercicios de escritura. Estos métodos

innovadores capturaron las experiencias vividas de forma participativa y no intimidatoria. También permitieron al equipo de investigación de la agencia observar las realidades locales y comprender mejor las percepciones de los y las alumnos/as sobre el programa de alimentación escolar. Los dibujos, las canciones y las ideas originales creadas durante estas sesiones aportaron importantes conocimientos a la hora de desarrollar la estrategia.

"Me sentí escuchado. Una de las cosas que más me gustó fue que las ideas salieron de nosotros."

Alumno durante una sesión de co-creación y verificación de los resultados de la investigación

"En los ejercicios de aproximación trabajando con dibujos de frutas, notamos que muchas veces los niños y las niñas dibujaban una manzana y que usaban un término diferente para la misma fruta según el dialecto. Así vimos el punto de encuentro con la igualdad a través de las frutas y de ahí sale el imaginario para el nombre de la campaña - "¿A qué sabe la igualdad?"-, así como el logo y los colores."

Directora de programa, San Francisco

En un principio, la estrategia pretendía prevenir la xenofobia, la violencia y la discriminación en las escuelas. Sin embargo, la investigación reveló que los alumnos no entendían del todo el significado de "xenofobia". Esto hizo que se modificaran los objetivos de la estrategia para centrarse en un cambio de comportamiento positivo en torno a la inclusión y la igualdad. La Oficina de País proporcionó orientación para conectar los puntos y traducir los resultados de la investigación en objetivos estratégicos específicos de SBCC. También ofrecieron una garantía de calidad y se aseguraron de que el programa se basara en las estrategias y objetivos regionales y globales más amplios.

La estrategia incorporó ideas y materiales originales creados por los y las participantes durante las sesiones de co-creación. De este modo, se garantizó que la estrategia estuviera arraigada en las necesidades específicas de los y las participantes y se creó un fuerte sentimiento de apropiación. Cuando se presentó la estrategia final, los y las participantes expresaron su orgullo y felicidad al ver que sus aportaciones se habían transformado en acciones y productos integrados en la estrategia. La estrecha colaboración de los y las participantes en la elaboración de la estrategia puede aumentar las posibilidades de

que esta se mantenga una vez finalizada la financiación actual.

La estrategia final, *¿A qué sabe la Igualdad?* tenía como objetivo reforzar el programa de alimentación escolar como plataforma para la inclusión y la igualdad en las escuelas.

"El objetivo fue crear una estrategia de comunicación para el cambio social y de comportamiento que promueva la equidad en el entorno escolar, fortaleciendo el espacio y la experiencia de la alimentación escolar como un entorno nutritivo de inclusión para prevenir todo tipo de discriminación."

Oficina del PMA en Colombia y San Francisco 2020.

3 Mejores programas dan lugar a una acción transformadora

Implementación y monitoreo de la estrategia: un recurso de apropiación comunitaria

"Todo el efecto de esto tiene un impacto mayor que no es tan medible y el impacto es mucho más fuerte porque [los niños y niñas] tuvieron un proceso real de construcción de la estrategia."

Asesor de SBCC, Oficina de PMA en Colombia.

La estrategia de SBCC se diseñó con tres objetivos específicos: 1) aumentar las actitudes positivas hacia los grupos minoritarios en el entorno escolar; 2) aumentar el conocimiento de las familias sobre su derecho a participar en los procesos relacionados con el programa de alimentación escolar; y 3) aumentar la conciencia de los cuidadores sobre su co-responsabilidad en la nutrición de los niños y niñas que se benefician del programa.¹⁰

Teniendo en cuenta estos objetivos, las actividades y herramientas de la estrategia se diseñaron en torno a varios elementos que se destacaron en las sesiones de co-creación. Estos elementos fueron pedagogía (herramientas para estudiantes, padres, madres, maestros y maestras), comunicación (campaña masiva a través de diversos canales y una línea de ayuda), movilización (herramientas para la inclusión de la comunidad escolar) y promoción (acciones

sugeridas para aumentar la visibilidad de la estrategia entre los diversos actores). Las siguientes herramientas ilustran lo anterior:

- *'Diccionario de la igualdad'*: una herramienta pedagógica que permite a los y las estudiantes utilizar sesiones de debate para identificar las diferencias y similitudes entre las expresiones colombianas y venezolanas. La herramienta puede ampliarse para incluir las lenguas indígenas (por ejemplo, el Wayuunaiki y el Damana), cuando sea necesario.
- *'Olla de oro'*: una actividad de movilización en la que los cocineros y cocineras de la escuela dirigen equipos de diferentes miembros de la comunidad escolar en un concurso de cocina. Esta actividad promueve la transmisión de los conocimientos ancestrales, el fortalecimiento de las habilidades de subsistencia y la integración dentro de la comunidad escolar. Durante las sesiones de co-creación, los cocineros y cocineras surgieron como actores clave en términos de fomentar la inclusión y la integración durante las comidas. La mejora del rol y la visibilidad de los cocineros y cocineras en los programas de alimentación escolar se identificó como una forma de cambiar positivamente la dinámica de los comedores escolares.
- *'Calendario'*: una herramienta de uso diario en el hogar para conectar a los padres, madres, cuidadores y cuidadoras con los esfuerzos en la escuela para concienciar sobre la igualdad. También proporciona información sobre nutrición y promueve la participación en el programa de alimentación escolar (especialmente para la población migrante). Los resultados de la investigación demostraron que, aunque la escuela se consideraba un espacio seguro, la discriminación se producía en el hogar. Esto subraya la necesidad de comprometerse con los cuidadores y cuidadoras.

La pandemia del COVID-19 provocó el cierre de las escuelas en toda Colombia, y cuando el país entró en el bloqueo, el programa de alimentación escolar pasó de la alimentación en la escuela a las raciones para llevar a casa. Esto supuso un reto adicional para la oficina del PMA en el país en las distintas fases del proceso de creación y desarrollo de la estrategia. Los procesos administrativos tuvieron que ajustarse a la nueva realidad. Las actividades de la estrategia SBCC,

que habían sido diseñadas para ser implementadas en las escuelas, se adaptaron en respuesta a la pandemia. Esto creó enormes desafíos logísticos en términos de coordinación de equipos, así como en el mantenimiento de la calidad y la transparencia (por ejemplo, en áreas de alimentación escolar, comunicaciones y cadena de suministro).

Las actividades también tuvieron que adaptarse a las diferentes modalidades de escolarización adoptadas en cada territorio. En algunos lugares, el aprendizaje se hizo enteramente en línea. Otros adoptaron un enfoque de aprendizaje híbrido, y algunos pasaron a ser en línea y luego volvieron al aprendizaje presencial con un enfoque gradual. Esto supuso un reto tanto para los equipos de alimentación escolar del PMA como para el socio ejecutor.

El equipo de seguimiento y evaluación del PMA se encargó de elaborar una serie de indicadores basados en los objetivos de la estrategia y de generar una medición de referencia (véase la tabla 1). Sin embargo, fue un reto hacer que el seguimiento y la evaluación rutinarios tuvieran en cuenta el carácter participativo de la elaboración de la estrategia. Algunos desafíos específicos encontrados durante el proceso de seguimiento y evaluación en curso estaban relacionados con la falta de acceso de las familias a Internet o a la tecnología. Algunas familias, tanto colombianas como venezolanas, incluidas originalmente en la línea de base se trasladaron a otras zonas por motivos económicos, por lo que los maestros y maestras, los niños y niñas y las familias que participaron en las actividades en línea de la estrategia no eran necesariamente los que habían sido incluidos en la línea de base. Para superar esto, se decidió incluir en la línea de base a los alumnos, alumnas, maestros y maestras recién llegados, proporcionándoles los materiales correspondientes a las actividades de medición. Se entregaron cartas al director de cada uno de ellos haciendo hincapié en la necesidad de darles prioridad para alcanzar una línea de base representativa. En el momento de redactar este informe, aún no se disponía de los resultados basados en los indicadores.

Tabla 1: Indicadores y resultados basados en los objetivos de la estrategia del SBCC

Indicador	Resultado
Cambio en las percepciones discriminatorias, xenófobas y violentas con respecto a los migrantes	Actitudes hacia grupos vulnerables
Número/porcentaje de personas sensibilizadas a través de eventos	Conocimiento de los derechos relativos a la participación en el programa de alimentación escolar
Número de personas sensibilizadas a través de eventos	Reconocimiento de la responsabilidad compartida de las familias con la alimentación/nutrición de los niños (familias en programa de alimentación escolar)

Más allá de lo que se está captando y comunicando como parte del seguimiento y la evaluación en curso del programa, está claro que el propio proceso de diseño de la estrategia SBCC tuvo un impacto positivo. A través de las sesiones de "creación colectiva", los participantes supieron que sus voces y prioridades eran escuchadas, y los miembros vulnerables de la comunidad tuvieron la oportunidad de participar a través de momentos alegres de juego, música, baile,

discusión y reflexión. La experiencia llevó a algunos niños y niñas a expresar "sueños para el futuro", como tocar un instrumento o ir a la universidad. Uno de los principales logros observados por los equipos fue el efecto transformador de actividades escolares como "La Olla de Oro". El nivel de participación fue muy alto en las comunidades beneficiarias, debido, al menos en parte, a que las herramientas y las actividades se co-crearon con ellas.

"En nuestra sede participamos del proceso de co-creación de la estrategia ¿A que sabe la igualdad? Esto incluyó niños, niñas, padres, madres, docentes, etc. Es muy importante esta estrategia del PMA ya que apoya la integración de las comunidades locales y migrantes. Además, es una propuesta diseñada con nuestras ideas. Los docentes necesitamos herramientas como estas para poder enseñar en un espacio de igualdad y estamos listos y contentos de poder comenzar a implementar la estrategia."

Coordinadora de la institución etno-educativa Sierra Nevada.



El caso de Haití: investigación formativa para equidad de género

En los hogares haitianos que participaron en el estudio, le "plat mari" se servía primero al marido. La mujer, que era la responsable de la adquisición, preparación y distribución de los alimentos, se servía en último lugar. Por ello, a menudo se perdía importantes nutrientes. La división del trabajo basada en el género se repitió en el programa de alimentación escolar, en el que las niñas y las mujeres eran responsables de toda la preparación y distribución de alimentos, y las mujeres que trabajaban en el comedor no recibían remuneración por su trabajo. Estas dinámicas de género se hicieron evidentes a través de la investigación formativa, proporcionando al PMA evidencia para trabajar hacia un programa más inclusivo de género y para desarrollar una estrategia de SBCC destinada a cambiar las normas sociales arraigadas en torno al género y la nutrición.

1 La investigación formativa proporciona evidencia

Investigación formativa: proporcionando la base para un cambio positivo relacionado con la nutrición, el género y la violencia

La igualdad de género y el empoderamiento de la mujer son fundamentales para los objetivos estratégicos globales del PMA.¹² La oficina del PMA en Haití vio que las escuelas podían ser una plataforma para sensibilizar y crear un cambio conductual positivo en torno a estos temas y querían comprender mejor el panorama de género a través del lente del programa nacional de alimentación escolar. Para ello, contrataron a un consultor externo para realizar un estudio formativo y un análisis de género en 2019.

El objetivo del estudio fue reunir evidencia que pudiera usarse para diseñar una estrategia de SBCC centrada en el género y la nutrición.¹³ El estudio fue financiado por el Gobierno canadiense, y los donantes pidieron al PMA que se asegurara de que el programa de alimentación escolar tuviera en cuenta las cuestiones de género en todos los aspectos. El objetivo era que el programa de alimentación escolar se convirtiera en una plataforma para promover el cambio para lograr una buena nutrición con

- La investigación formativa llevada a cabo a través del programa de alimentación escolar en Haití proporcionó las evidencias para desarrollar una estrategia y un programa de cambio de SBCC sensible al género y a la nutrición.
- Los métodos de investigación participativa se adaptaron a grupos específicos. El proceso de investigación se utilizó para crear un intercambio de conocimientos significativo con los y las estudiantes de la escuela y la comunidad en general.
- La oficina del PMA en Haití tiene previsto seguir utilizando la investigación participativa para reforzar su base de evidencias para el diseño de programas y la rendición de cuentas.

igualdad de género.¹³

La pregunta clave que guió la investigación fue: "¿Qué cuestiones de género son pertinentes en general para el programa de alimentación escolar y qué oportunidades tiene el programa para promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres a través de sus actividades?" Esto supuso un cambio en el enfoque del PMA, que pasó de un planteamiento informativo o de sensibilización más tradicional a otro que empieza por identificar lo que las comunidades piensan, saben y hacen, para luego diseñar un programa de cambio social positivo basado en esa información.

La oficina del PMA en Haití también realizó un proyecto de investigación formativa interna para

complementar el estudio de género. Este estudio se realizó en dos fases entre 2019 y 2021. El objetivo de la primera fase era comprender los conocimientos, actitudes, normas sociales y comportamientos clave de las comunidades escolares en torno a la alimentación, la nutrición y la higiene.

El estudio también examinó las barreras y los elementos facilitadores de las buenas prácticas de nutrición e higiene, y los canales de comunicación preferidos por la gente.¹⁴ En la segunda fase se combinaron las herramientas de investigación de la primera fase con las desarrolladas para el estudio de género a fin de explorar más a fondo las interrelaciones entre nutrición, higiene y género.

El proceso de investigación: métodos, desafíos y lecciones aprendidas

"Las personas que participaron en la investigación a menudo dicen: 'Nunca nos han preguntado esto antes'."

Asesora de Género, Protección y Alimentación Escolar, Oficina del PMA en Haití

El estudio de género utilizó métodos cualitativos y se centró en cuatro escuelas de diferentes áreas: Léogane (departamento de L'Ouest), Miragoane (departamento de Nippes) y Belladère y Mirebalais (departamento de Centre). Estas áreas se seleccionaron cuidadosamente para incluir lugares con diferentes características: zonas rurales y urbanas; zonas centrales y zonas fronterizas con la República Dominicana; zonas que dependían de productos importados y zonas que dependían de alimentos cultivados en casa; y zonas en las que los estudiantes tenían diferentes niveles de acceso al programa de alimentación escolar.

El estudio tuvo como objetivo incluir a los miembros de la comunidad involucrados en todos los aspectos del programa de alimentación escolar, incluida la producción, preparación y consumo de alimentos. Entre los participantes se encontraban alumnos y alumnas de entre 8 y 13 años, maestros y maestras, miembros del comité de padres y madres, miembros del comité de gestión del comedor escolar, miembros del comité de supervisión escolar, directores/as y personal de gestión de las escuelas, cocineros/as y personal de cocina, miembros del grupo de

agricultores/as, socios del proyecto y partes interesadas pertinentes a nivel nacional, departamental y de distrito, agentes de supervisión y expertos del programa de alimentación escolar.¹³

— Utilizando métodos participativos:

Tanto en el estudio de género como en el de nutrición se utilizaron métodos participativos similares adaptados específicamente a cada grupo de interés. Los métodos incluían grupos de discusión, entrevistas con informantes clave, redacción de historias, tareas, dibujos, pruebas, juegos de cartas y una urna anónima para recibir las sugerencias y quejas de los estudiantes. La investigación se diseñó para animar a los y las participantes a añadir temas que fueran importantes para ellos y a compartir sus ideas. Se apoyó a los y las estudiantes para que participaran activamente en los diferentes métodos creativos. Como parte del estudio de género, los investigadores e investigadoras también se dedicaron a observar lo que la gente hacía en ciertos lugares donde se preparaban, servían o comían alimentos. Entre ellos se encontraban la cocina escolar e instalaciones

sanitarias, zonas de producción y almacenamiento de alimentos, granjas y mercados locales.¹³

Los métodos participativos ayudaron a crear una atmósfera divertida y amistosa en la que los y las participantes se sintieron libres de compartir abiertamente sus conocimientos y opiniones. El grupo de investigadores tuvo la impresión de que los niños y niñas disfrutaron de las sesiones y las consideraron una alternativa bienvenida a su jornada escolar habitual. Los adultos también disfrutaron cuando se les preguntó sobre su vida cotidiana y se les invitó a compartir sus ideas.

En particular, métodos como el dibujo fueron una herramienta de comunicación eficaz para los jóvenes estudiantes con limitadas habilidades de comunicación escrita y/u oral. También proporcionaron a los niños y niñas un elemento para llevarse a casa después de las sesiones, como sus propios dibujos, algo que no ocurre con las metodologías tradicionales de preguntas y respuestas. Los ejercicios participativos utilizados con los adultos, como los "perfiles de actividad" y los "árboles de problemas", contribuyeron a facilitar el intercambio de conocimientos entre los participantes y los investigadores. Estos métodos llevaron a los y las participantes a reflexionar sobre los roles desempeñados por hombres y mujeres en la comunidad y a comprender los problemas y sus causas, con el fin de identificar soluciones. La investigación demostró claramente que los métodos participativos pueden ser más efectivos que los enfoques de arriba hacia abajo o aquellos basados en cuestionarios, ya que brindan a las

personas el espacio para hablar honestamente y pueden extraer y explorar hallazgos inesperados.

— Superando los desafíos del trabajo de campo:

Varios retos surgieron durante las distintas fases del trabajo de campo. Entre ellos: asegurarse de que el entorno del trabajo de campo fuera lo suficientemente cómodo para que participantes e investigadores se concentraran (sin ruidos, olores, ni calor excesivos); mantener a los participantes motivados y gestionar sus expectativas; garantizar la sensibilidad mediante grupos de discusión separados para hombres y mujeres; animar a los hombres a participar en actividades de investigación voluntarias cuando esperaban que se les pagara por su tiempo; tratar temas delicados y saber cómo y cuándo referirse a ellos; encontrar formas de animar a los y las participantes a dar sus propias respuestas únicas en lugar de repetir lo que digan sus compañeros; garantizar la coherencia de la traducción y la interpretación entre diferentes idiomas; y lidiar con otras prioridades o crisis.

Se tomaron medidas para superar estos desafíos que incluyeron proporcionar agua a todos los participantes de la investigación, explicar a los participantes masculinos la importancia de su participación en las actividades de investigación escolar y pedir a los y las estudiantes que completaran las actividades para la investigación como parte de su tarea para evitar que su grupo de compañeros influyera demasiado en sus respuestas.



2 La evidencia mejora los programas

Utilización de los datos: desarrollar una estrategia de SBCC y prepararse para la implementación

Los resultados del estudio de género y de la primera fase del estudio de nutrición se compartieron con las principales partes interesadas, incluidos el gobierno y los socios locales de ejecución. Se celebró un taller de tres días para discutir las principales conclusiones e identificar conjuntamente los objetivos clave de la estrategia de SBCC. Sobre la base de las principales conclusiones de la investigación formativa y los resultados del taller, se convino en que la estrategia de SBCC se centraría en tres temas principales: 1) normas de género: funciones y responsabilidades a nivel escolar; 2) nutrición e higiene: percepciones, comportamientos y prácticas de prevención; y 3) la protección de los niños y niñas (incluida la discriminación) y la violencia de género.¹⁵ Una vez examinada la amplia gama de resultados, se consideró que estas áreas eran las más acordes con la estrategia de alimentación escolar del PMA a nivel regional y global, además de ser factibles a nivel nacional.

Al momento de redactar este documento, el PMA estaba ejecutando un proyecto piloto de SBCC en 50 escuelas (25 en departamentos del sureste y el oeste y 25 en departamentos del noreste, financiado por el Gobierno canadiense y el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, respectivamente). Las actividades planeadas incluyeron: realización de una evaluación de referencia; la recopilación periódica de datos mediante el monitoreo; el mapeo de las

organizaciones locales de la sociedad civil y otros socios y partes interesadas involucradas en la educación, el género, la nutrición, la salud y la higiene a nivel comunitario; el desarrollo y testeado de diversos módulos de capacitación y materiales de comunicación sobre nutrición, género e higiene mediante consultas con las partes interesadas del programa de alimentación escolar y los miembros de la comunidad; la realización de actividades de sensibilización utilizando métodos como el teatro y la radio; el establecimiento de un mecanismo de quejas y retroalimentación, comités de protección y mecanismos de denuncia y remisión para casos de violencia; y la aplicación de un sistema de monitoreo innovador para medir los cambios en las actitudes y prácticas. El proyecto involucrará a estudiantes, maestros, directores, padres y la comunidad en general.^{16,17}

El PMA también utilizó los resultados de la investigación formativa para elaborar un marco de supervisión y evaluación con indicadores, resultados y hallazgos. Desarrollar indicadores de género y violencia e imaginar las formas para monitorearlos presentó un desafío para el personal del PMA, ya que se trata de áreas de enfoque relativamente nuevas para la organización. Aunque se han desarrollado indicadores básicos, es posible que se necesiten conocimientos adicionales para reforzar el marco de monitoreo.

3 Mejores programas dan lugar a una acción transformadora

Haití experimentó múltiples y simultáneas crisis durante 2020-2021, incluyendo una crisis sociopolítica, el COVID-19 y el terremoto de agosto de 2021. Estos acontecimientos presentaron numerosos retos para las actividades previstas en el proyecto, pero a pesar de ello, el trabajo continuó durante el año escolar

2021. Los estudios formativos sentaron las bases sobre las que pueden y deben construirse estrategias, actividades, programas e investigaciones subsiguientes.

Colombia y Haití: similitudes y diferencias entre los dos casos de país

Enfoque y variación del programa

Tanto en Colombia como en Haití, las oficinas de país utilizaron el proceso de investigación formativa para descubrir el potencial de los programas de alimentación escolar como plataforma, y de la comunidad escolar como lugar para promover un cambio transformador. Ambas oficinas de país identificaron ciertos problemas que inicialmente parecían no estar relacionados con la alimentación escolar (discriminación y exclusión en el caso de Colombia, y desigualdades de género en el caso de Haití). Era importante abordar estas cuestiones por mérito propio, pero se comprobó que influían en la aplicación efectiva del programa de alimentación escolar. Estas cuestiones y sus efectos en cadena suelen descuidarse en el diseño de los programas.

La investigación formativa ayudó a poner de manifiesto la influencia que ciertas normas sociales, comportamientos y desafíos ambientales pueden tener en la ejecución del programa. También ayudó a identificar soluciones y oportunidades para aumentar el éxito y el impacto del programa. Por lo tanto, la investigación formativa se utilizó como una forma de mejorar el programa de alimentación escolar, y al mismo tiempo, ampliar el alcance de la plataforma para abordar temas más allá de la salud, la nutrición o la educación. Tanto en Colombia como en Haití, el proceso marcó un cambio de un enfoque de sensibilización más limitado y tradicional a uno que comienza con la identificación de las necesidades de las comunidades y el diseño de un programa o estrategia entorno a ellas.

Enfoque de la investigación

En cada caso, el enfoque de la investigación se determinó en base al contexto. En Colombia, la migración masiva de personas que huyen de Venezuela y la afluencia de estudiantes venezolanos/as a las escuelas colombianas impulsaron un enfoque en la integración y la inclusión. En Haití, se comprobó que las desigualdades de género arraigadas,

manifestadas en comportamientos en torno a los alimentos, guardaban relación directa con el programa de alimentación escolar y el estado nutricional de los escolares. En ambos casos, se llevó a cabo una investigación para profundizar en estos temas con el fin de comprender mejor su relevancia para el programa de alimentación escolar e identificar las oportunidades de mejora.



Métodos

Se utilizaron métodos participativos tanto en Colombia como en Haití. Esto ayudó a involucrar a los participantes, construir la apropiación de la comunidad sobre el proceso y crear una atmósfera cómoda para fomentar el diálogo abierto y el intercambio de conocimientos. En ambos países, el conjunto de herramientas metodológicas fue flexible y adaptable, lo que permitió perfeccionarlas a lo largo del proceso. Aunque en ambos países se utilizaron herramientas participativas similares, como la investigación-acción, las entrevistas, las discusiones grupales y la observación participante, en Colombia también se emplearon encuestas cuantitativas.

Los métodos utilizados en cada país se adaptaron específicamente a los distintos grupos de población, y las herramientas elegidas tenían un propósito específico. Por ejemplo, en Haití se pidió a los y las estudiantes que escribieran una historia en casa para evitar que aquellos estudiantes de los grupos de discusión copiasen las respuestas de otros. Los perfiles de actividad se diseñaron específicamente para animar a los adultos a reflexionar sobre las diferentes actividades realizadas por hombres y mujeres en la comunidad. En ambos casos, se incluyó en la investigación a un amplio abanico de partes interesadas, para captar diversas perspectivas y permitir un enfoque de "toda la sociedad".

Creación del equipo de investigación

Tanto en Colombia como en Haití, era importante contar con un equipo de investigadores e investigadoras con conocimientos locales, capacidad lingüística local, habilidades para establecer una relación con los y las participantes y hacer que se sintieran cómodos/as. Esto es importante en cualquier lugar, pero en estos dos contextos existía la posibilidad de que se produjera desconfianza debido al conflicto armado, otras formas de violencia y a los temas delicados que se debatían (como la discriminación, la xenofobia y la violencia de género). En Colombia, la investigación formativa inicial fue realizada por una universidad conocida y de confianza, lo que contribuyó a crear una relación abierta entre los investigadores y los participantes. Un valor añadido fue el carácter multidisciplinario del equipo de investigación. La co-creación de la estrategia de SBCC, que implicó la recopilación adicional de datos en profundidad, fue realizada por una agencia creativa que contaba con un equipo multidisciplinario y un fuerte conocimiento local.

Es importante destacar que los equipos multidisciplinarios de las oficinas del PMA en ambos países proporcionaron orientación técnica en todas las etapas del proceso.

En Haití, donde había menos capacidad dentro del país, se contrató a un consultor externo para dirigir la investigación. Fue un desafío encontrar personas con fuertes habilidades de investigación cualitativa para formar un equipo de investigación. Se contrataron investigadores e investigadoras locales que tenían un conjunto diverso de habilidades y, lo que es más importante, la capacidad de establecer una buena relación con los y las participantes. El investigador principal capacitó al equipo en investigación cualitativa y sus habilidades se fortalecieron a lo largo del proceso, lo que dará rendimientos a largo plazo. En ambos casos, la orientación y la coordinación proporcionadas por las oficinas del PMA en los países fueron fundamentales durante todo el proceso.

Desafíos del trabajo de campo

Los equipos de investigación, tanto en Colombia como en Haití, experimentaron desafíos específicos al contexto y tuvieron que adaptarse para superarlos o mitigarlos. En ambos países fue difícil reclutar el mismo número de participantes masculinos y femeninos en la investigación. En Colombia, el equipo de investigación tuvo

dificultades para reclutar un número suficiente de niñas, especialmente venezolanas, en las zonas rurales. En Haití, fue un reto animar a los hombres a participar en la investigación sin remuneración. Ambos equipos de investigación tuvieron que lidiar con temas delicados. Haití presentaba un entorno de trabajo de campo

difícil, donde el calor, las condiciones insalubres, el ruido excesivo y la falta de alimentos y agua dificultaban la concentración de los participantes.

El equipo de investigación de Haití también tuvo que hacer frente a los problemas relacionados con la traducción e interpretación precisas de los idiomas durante la recopilación de datos, manteniendo grupos separados para hombres y mujeres sin ofenderles, y asegurándose de que

los y las participantes entendieran claramente el propósito de las actividades. En Colombia, la diversidad de grupos de población en las diferentes escuelas y comunidades presentó un desafío. Por ejemplo, en La Guajira, hay varios grupos indígenas con diferentes dialectos y tradiciones (por ejemplo, Wayuu y Wiwa). Las preguntas de las entrevistas y las actividades participativas tuvieron que adaptarse a cada grupo.

Resultados de la investigación: barreras y facilitadores para la implementación del programa

En Colombia, la investigación formativa identificó una serie de barreras para el éxito de la integración de los niños y niñas colombianos, venezolanos y de otras etnias. Una proporción significativa de los niños y niñas venezolanos que participaron en la investigación habían experimentado alguna forma de discriminación, xenofobia o violencia. Estos actos sucedieron tanto dentro como fuera de la escuela, lo que significa que se trata de un problema social más amplio que no puede abordarse únicamente en el ámbito escolar. Del mismo modo, en Haití, la investigación descubrió que la discriminación por género estaba muy extendida, tanto en la escuela como en los hogares y en la sociedad en general. Dentro del programa de alimentación escolar, sólo las mujeres y las niñas participaban en la preparación y distribución de alimentos sin recibir pago. También en el hogar, las mujeres eran responsables de todas las tareas relacionadas con la alimentación, pero se les servía de último y a menudo presentaban deficiencia en nutrientes importantes como resultado de esto. La identificación de cómo las normas sociales y las desigualdades relacionadas con el género se manifiestan en torno al ciclo de alimentación escolar tuvo un impacto en el diseño del programa de alimentación escolar creado localmente.

Tanto en Colombia como en Haití, el proceso de investigación formativa involucró a las partes interesadas de varios niveles, poniendo en marcha un proceso de intercambio de conocimiento mutuo, de reflexión y de cambio de actitud y comportamiento. Las estrategias del SBCC resultantes se diseñaron para dirigirse a las partes interesadas en múltiples niveles y

utilizando diversos enfoques. De este modo se garantizaba el compromiso con la comunidad en general. El hecho de que las escuelas fueran consideradas lugares seguros por la mayoría de los estudiantes en Colombia fue un facilitador clave, destacando el potencial de las escuelas para actuar como una plataforma para un cambio social más amplio. Se identificó como prioridad la mejora de la seguridad en las escuelas haitianas, en particular en los baños para niñas (privacidad e higiene) y en las áreas de preparación de alimentos.

La investigación en ambos países identificó las preferencias alimentarias de los estudiantes. La mayoría de los estudiantes venezolanos en el estudio de Colombia expresaron su preferencia por la inclusión de un plato típico venezolano en el menú escolar. La mayoría de los estudiantes haitianos expresaron su preferencia por productos frescos en lugar de maíz. La satisfacción con el programa de alimentación escolar fue significativamente mayor en la única escuela del estudio de Haití que producía sus propias verduras como parte del programa de alimentación escolar creado localmente. El hecho de que los niños y niñas en Haití quisieran más frutas y verduras frescas y los padres y madres quisieran que las comidas fueran más variadas suponía una oportunidad potencial, y el programa de alimentación escolar creado localmente podía ofrecer una forma de hacer que esos alimentos estuvieran disponibles en más escuelas. Los resultados de ambos estudios aportaron valiosas ideas para mejorar el programa para los y las estudiantes.

Puesta en práctica de los resultados

Tanto en Colombia como en Haití, los resultados de la investigación identificaron objetivos específicos para una estrategia de SBCC relevante para los temas que se abordan. En Colombia, los hallazgos destacaron actitudes positivas hacia los grupos minoritarios y un mayor conocimiento y compromiso de las familias con respecto a la nutrición y el programa de alimentación escolar. En Haití, los hallazgos se centraron en las normas de género, la nutrición y la protección infantil.

Los dos países se encuentran en fases diferentes de aplicación de sus estrategias. En Colombia, el acto de co-creación de la estrategia, como colaboración entre una agencia creativa y los y las estudiantes y las comunidades, ha tenido un impacto positivo. Las actividades creativas y el diálogo con las partes interesadas de la comunidad se utilizaron para encontrar

soluciones locales para promover un cambio positivo en los conocimientos, actitudes y prácticas relacionadas con la inclusión y la nutrición. En Haití, múltiples crisis simultáneas impidieron la creación y aplicación de la estrategia. También hubo retrasos en la contratación de un socio implementador. Sin embargo, tanto en Haití como en Colombia, los resultados de la investigación formativa sentaron las bases para una mayor investigación, para la creación de actividades de cambio social y de comportamiento, y para la mejora de los programas. En ambos países, la investigación también sentó las bases para un marco de monitoreo y evaluación y destacó los desafíos de monitorear indicadores que no eran el área habitual de especialización del PMA, como la violencia y la discriminación.



El proceso de investigación formativa: lecciones aprendidas y buenas prácticas

La investigación formativa es un proceso. De qué manera funciona mejor dependerá del contexto. En los ejemplos de Colombia y Haití, se encontraron diferentes desafíos durante el proceso y se identificaron soluciones apropiadas en cada caso. Sin embargo, en cualquier contexto habrá similitudes generales y consideraciones comunes. La Tabla 2 ofrece una visión general de los retos y soluciones identificados en los dos estudios de caso, y ofrece buenas prácticas para que otras Oficinas de País o socios puedan tener en cuenta. Véase también el informe complementario, *Investigación formativa: una guía práctica* para obtener consideraciones más detalladas sobre cada fase de la investigación incluida en la tabla siguiente.

Tabla 2: Desafíos de la investigación, lecciones aprendidas y buenas prácticas

Fase de la investigación	Desafíos y barreras	Soluciones y lecciones aprendidas	Buena práctica
Diseño de la metodología y herramientas	Las herramientas seleccionadas no siempre funcionan según lo previsto. Los factores socioculturales o los desafíos ambientales pueden hacer que ciertas herramientas sean menos efectivas dentro de un contexto específico.	Adaptar los métodos y las herramientas de investigación a los grupos de población específicos, y mantener un enfoque flexible para permitir que el proceso de investigación se adapte a los hallazgos emergentes y a circunstancias imprevistas (como la pandemia del COVID-19 o el sesgo de respuesta en los grupos).	Los métodos son flexibles, participativos y atractivos. Los métodos se adaptan a poblaciones y contextos específicos, pero pueden incluir encuestas cuantitativas, grupos de discusión, entrevistas y métodos participativos creativos diseñados para grupos de población específicos, como los niños y niñas o las personas con discapacidad. Se crea un entorno seguro en el que los participantes se sienten cómodos intercambiando información.
Creación del equipo de investigación	Encontrar investigadores e investigadoras con suficientes conocimientos en investigación cualitativa, capacidad de análisis y de elaboración de informes, que también tengan conocimientos a nivel local, capacidad lingüística, capacidad de facilitación o para entablar relaciones y capacidad de permanecer neutrales y objetivos.	Contratar a una institución local respetada y con experiencia cuando esté disponible. De lo contrario, formar a un equipo menos experimentado con conocimientos locales. Aprovechar la experiencia y la capacidad de la oficina nacional para coordinar el proceso.	El equipo de investigación ideal cuenta con sólidos conocimientos de investigación cualitativa, experiencia en la materia y es multidisciplinario. Tiene conocimientos locales, experiencia y habilidades lingüísticas y está bien considerado. El equipo es neutral y objetivo a lo largo del proceso, tiene una gran capacidad de análisis y puede presentar de forma adecuada al público conclusiones que son fáciles de poner en práctica. La Oficina de País está muy

comprometida, coordinando el proceso de investigación y aportando conocimientos técnicos y locales cuando sea necesario.

Selección de socios en la implementación

Encontrar socios en la ejecución con suficiente capacidad en el país, mecanismos de apoyo regional, conocimientos diversos y pertinentes y conocimientos locales.

Mirar más allá de los socios tradicionales para construir nuevas relaciones. Considerar tanto la capacidad en el país como la visión regional y la presencia de socios potenciales. Considerar el conocimiento local y la comprensión cultural de los socios para mejorar la participación de las comunidades.

Un socio ideal en la ejecución del programa tiene una gran capacidad local, así como una visión regional y mecanismos de apoyo técnico establecidos. También tiene un conjunto de habilidades diversas, un equipo multidisciplinario y conocimiento local.

Preparación para el trabajo de campo

Las circunstancias imprevistas son comunes durante el trabajo de campo. Surgen crisis, los lugares de campo escogidos no están disponibles, los participantes no llegan, las autorizaciones se retiran, etc.

Mantener un enfoque flexible de la logística, el marco de tiempo y la programación, al tiempo que hace todo lo posible para estar lo más preparado posible para cualquier eventualidad.

El proceso de trabajo de campo está bien organizado y se hacen preparativos exhaustivos. Esto incluye la obtención de autorizaciones y presentaciones por adelantado, siempre que sea posible, la realización de todos los preparativos logísticos y la consideración de la seguridad del equipo de investigación. Al mismo tiempo, la flexibilidad y las contingencias están integradas en el plan de trabajo de investigación.

Realización del trabajo de campo

Entornos de trabajo de campo difíciles (falta de alimentos, agua, saneamiento); asegurarse de que los y las participantes entiendan para qué sirve la investigación y qué ganarán con ella; reclutar a los y las participantes; tratar temas delicados; evitar el sesgo de respuesta; realizar la investigación en varios idiomas; motivar e involucrar a los participantes en entornos difíciles.

Asegurarse de llevar suficiente comida, agua y artículos de primera necesidad a los lugares de trabajo. Ser transparente sobre el propósito de la investigación y los posibles beneficios para los participantes. Comunicar a las comunidades el valor general de la investigación. Asegurarse de que todos los miembros del equipo estén bien formados/as e informados/as. Proporcionar a los miembros del equipo formación en primeros auxilios psicológicos y formación en habilidades interpersonales y sobre sensibilidades. Asegurarse de que existan mecanismos de remisión. Evaluar por qué puede producirse un sesgo de respuesta y adaptar las herramientas para reducirlo. Realizar frecuentes reuniones informativas para discutir los datos y su interpretación. Utilizar

El trabajo de campo está bien planeado, pero es flexible. Las necesidades básicas se llevan al lugar de trabajo si existe la posibilidad de que no estén disponibles. El objetivo y el valor de la investigación se discuten de forma transparente con los líderes comunitarios y los participantes. Los miembros del equipo están bien formados y cuentan con el apoyo necesario y las reuniones informativas se celebran a menudo durante el trabajo de campo, así como una vez finalizado éste. Se utilizan métodos participativos para involucrar a los participantes.

herramientas participativas para involucrar a los participantes. Reclutar y formar a fondo a los y las investigadores locales para establecer una buena relación y crear un entorno de investigación amigable. Realizar un informe final tras la finalización del trabajo de campo para ayudar a validar los resultados.

Análisis de datos

A menudo, la cantidad total de datos e información recopilados no se puede analizar en el tiempo asignado dentro del proyecto de investigación.

Diseñar la investigación de una manera muy específica, de modo que solo se recopilen datos útiles y operacionales. Esto evitará tener un exceso de datos que no son útiles para la pregunta de investigación. Aun así, los demás datos deberán clasificarse, lo cual toma tiempo.

La investigación está diseñada para que la cantidad de datos recopilados esté en línea con el tiempo asignado para el análisis. El análisis es riguroso y meticuloso. Tener un equipo de análisis multidisciplinario es una ventaja.

Puesta en práctica de los resultados

Traducir los resultados de la investigación en datos útiles que puedan ponerse en práctica; seleccionar el socio implementador adecuado; crear las alianzas adecuadas para que los datos funcionen mejor (por ejemplo, a través de la promoción, influyendo en la política); poner en práctica resultados que no están dentro del mandato de la organización (por ejemplo, WASH); realizar el seguimiento y la evaluación en áreas que no son necesariamente el área tradicional de experiencia de la organización.

Conseguir que el personal del PMA identifique los cambios que deben introducirse en el programa a la luz de las conclusiones de la investigación; seleccionar un socio implementador con la experiencia necesaria para llevar adelante las conclusiones y aprovecharlas mediante enfoques creativos y participativos; garantizar que las conclusiones sean accesibles y se comuniquen a las partes interesadas pertinentes, socios y donantes; crear asociaciones y colaborar en cuestiones que no son el ámbito habitual de la organización; utilizar la experiencia interna y/o externa disponible para ayudar a crear indicadores relevantes para áreas que son nuevas para la organización (por ejemplo, la eliminación de la violencia) y formas de medirlos.

Las comunidades siguen participando en el co-diseño y en la aplicación de estrategias y programas sostenibles. Las actividades participativas pasan a formar parte del programa, en lugar de reservarse únicamente para la investigación formativa. Los resultados de la investigación se utilizan ampliamente en todas las estrategias, programas y políticas del SBCC. Se crean alianzas intersectoriales para garantizar que las cuestiones que no están dentro del mandato de la organización puedan remitirse a los socios o abordarse en colaboración. Se recurre a los conocimientos técnicos para desarrollar indicadores y mediciones adecuados para las áreas temáticas nuevas.

Investigación formativa para un programa transformador: oportunidades para un cambio social positivo

"La investigación formativa puede conducir a mejores resultados en términos de rendimiento de SBCC e impacto en los objetivos del programa. Los programas pueden ser más impactantes y efectivos al dirigirse a las personas adecuadas y los comportamientos correctos."

Asesora de SBCC, Sede del PMA

La incorporación de la investigación formativa rápida pero rigurosa en los programas es una necesidad.

El proceso de investigación formativa nos permite obtener información valiosa sobre los contextos en los que se implementan los programas. La incorporación de evidencia de comportamiento social en los programas puede hacer que estos estén más enfocados en las personas y, en última instancia, más alineados con las necesidades de las comunidades.

Los dos estudios de caso presentados en este documento ofrecen diferentes ejemplos de cómo puede utilizarse la investigación formativa en el programa escolar. Si bien los ejemplos son específicos al contexto, el valor de la

investigación formativa junto con las buenas prácticas y las lecciones aprendidas de estas experiencias son aplicables a lo largo de toda la región, y más allá. El aprendizaje también puede incorporarse al paquete de asistencia técnica del PMA para los gobiernos nacionales.

Las escuelas pueden convertirse en plataformas para el cambio positivo, no sólo en los ámbitos de la salud, la nutrición y la educación, sino en un sentido más amplio. Si se abordan cuestiones relevantes para el contexto, como el género y la inclusión social, y se involucra a los y las estudiantes, sus familias y comunidades, las plataformas de alimentación escolar pueden asumir un enfoque de "toda la sociedad" y ser verdaderamente transformadoras.

● ¿Qué puede hacer la investigación formativa?

- Lograr que los programas sean más relevantes para sus beneficiarios, ya que se basan en necesidades reales y se adaptan a contextos específicos. Esto hace que los programas sean más eficaces y sostenibles.
- Identificar los obstáculos a la aplicación del programa, así como los posibles factores facilitadores que conduzcan a un mayor impacto.
- Mejorar el compromiso y la comunicación con las comunidades y fomentar la apropiación de los programas, promoviendo una vez más la sostenibilidad.
- Identificar las necesidades de la comunidad más allá de las que ya están siendo abordadas por los programas.
- Aumentar la transparencia y la rendición de cuentas de los programas.

- Aumentar el alcance de los programas y hacer que los mismos estén más interconectados.
- Adaptar los procedimientos operativos estándar a los contextos locales.
- Apoyar las estrategias de SBCC destinadas a transformar las conductas y las normas sociales para un cambio positivo.
- Desarrollar indicadores para medir el impacto del programa y el cambio social positivo.
- Aumentar la visibilidad y reputación de la organización, y fortalecer las alianzas con socios y donantes actuales y potenciales.
- Servir como catalizador para una política pública efectiva.

● **¿Y qué debemos tener en cuenta a la hora de hacer investigación formativa?**

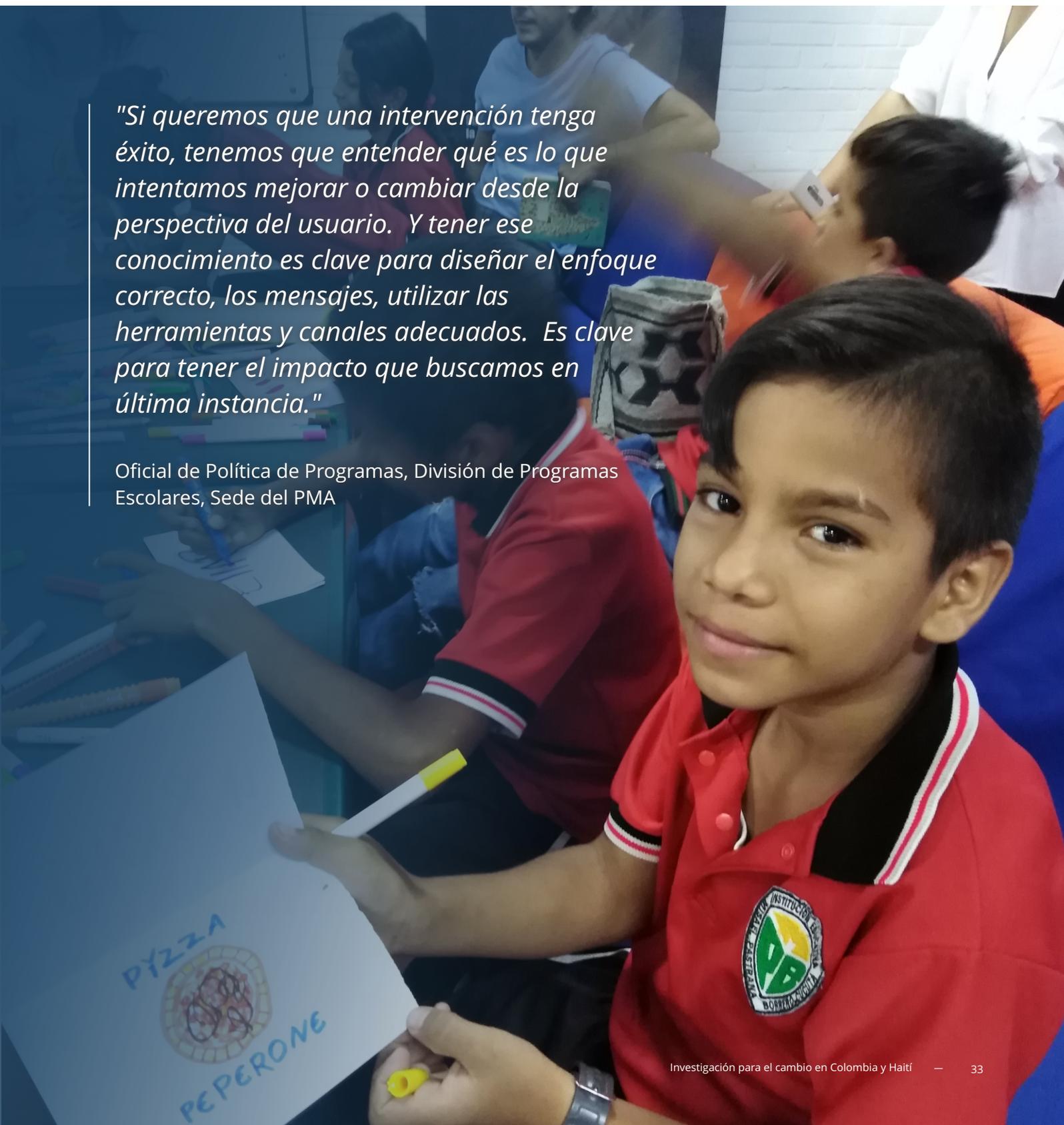
- Utilizar métodos flexibles y participativos adaptados a los grupos de población específicos para la investigación.
- Involucrar a las comunidades en todo el proceso, desde el diseño de la investigación hasta la implementación para garantizar la apropiación, la sostenibilidad y la rendición de cuentas de la comunidad.
- Crear un entorno seguro para permitir que los y las participantes se sientan cómodos/as intercambiando información.
- Involucrar a un equipo de investigación con fuertes habilidades de investigación cualitativa, experiencia en el tema pertinente y conocimiento de la cultura y del idioma locales. Si esto no es posible, invierta en la capacitación de investigadores locales con otras habilidades valiosas.
- Seleccionar un socio implementador adecuado con una fuerte capacidad local y un conjunto de habilidades diversas, así como una visión regional y mecanismos de apoyo técnico.
- Planificar bien el trabajo de campo, pero estar preparado también por si los planes cambien debido a circunstancias imprevistas.
- Anticipar los retos del trabajo de campo específicos del contexto y mitigarlos en la medida de lo posible.
- Formar e informar a fondo al equipo de investigación, celebrar reuniones periódicas de información y proporcionar apoyo a lo largo del proceso.
- Recoger datos que aborden la pregunta de investigación y asegurarse de que sean útiles y puedan ser implementados.
- Utilizar los datos de múltiples maneras: para fundamentar las estrategias de SBCC, para mejorar el impacto de los programas, para influir en la política, para crear alianzas y para atraer a los donantes.
- Establecer alianzas intersectoriales para abordar en colaboración los problemas que queden fuera del mandato de la organización.
- Utilizar los resultados para desarrollar un marco de seguimiento que permita evaluar el impacto de los programas. Los datos de seguimiento y evaluación contarán la historia del cambio social positivo provocado por el programa.
- Integrar la investigación formativa en los programas e incorporarla al diseño de los mismos como un componente esencial.

La investigación formativa no tiene por qué ser costosa ni requerir mucho tiempo. Puede realizarse de forma rápida pero rigurosa y una pequeña inversión puede reportar grandes beneficios. El valor de la investigación formativa y su impacto en la mejora de los resultados a través de un programa basado en la evidencia debería medirse con más diligencia. Esto reforzaría los argumentos para dotar de recursos adecuados a la investigación formativa y hacerla rutinaria.

Los ejemplos de Colombia y Haití resaltan la importancia de incorporar la investigación formativa como un componente clave para garantizar que los programas sean pertinentes, eficaces, sostenibles, que la comunidad se apropie de ellos, y en última instancia, que conduzcan a una transformación real y positiva en las vidas de los niños, niñas, sus familias y sus comunidades.

"Si queremos que una intervención tenga éxito, tenemos que entender qué es lo que intentamos mejorar o cambiar desde la perspectiva del usuario. Y tener ese conocimiento es clave para diseñar el enfoque correcto, los mensajes, utilizar las herramientas y canales adecuados. Es clave para tener el impacto que buscamos en última instancia."

Oficial de Política de Programas, División de Programas Escolares, Sede del PMA



Referencias

1. Bundy, D., Burbano, C., Grosh, M., Gelli, A., Jukes, M., & Drake, L. (2009). Rethinking School Feeding Social Safety Nets, Child Development, and the Education Sector (Repensando las Redes de Seguridad Social de la Alimentación Escolar, el Desarrollo Infantil y el Sector Educativo). Banco Mundial. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/2634>
2. UNICEF & PMA. (2020). School Health and Nutrition: Ensuring a better future for all children (Salud Escolar y Nutrición: Garantizando un Futuro Mejor para Todos los Niños y Niñas). UNICEF y PMA. <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000112545/download/>
3. PMA. (2021). Respuestas de los programas de alimentación escolar al COVID-19 en América Latina y el Caribe | PMA. <https://es.wfp.org/publicaciones/respuestas-de-los-programas-de-alimentacion-escolar-al-covid-19-en-america-latina->
4. PMA. (2020). The impact of COVID-19 on school feeding around the world: A Special Report from the State of School Feeding Worldwide 2020 (El impacto de COVID-19 en la alimentación escolar en todo el mundo: Un informe especial del Estado de la alimentación escolar en el mundo 2020). PMA. <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000127651/download/>
5. Banerjee, A. V., & Duflo, E. (2007). The Economic Lives of the Poor (La vida económica de los pobres). *Journal of Economic Perspectives*, 21(1), 141–168.
6. FAO. (2020). Policy Brief: The Impact of COVID-19 on Food Security and Nutrition (El impacto de COVID-19 en la seguridad alimentaria y la nutrición). https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/sg_policy_brief_on_covid_impact_on_food_security.pdf
7. UNICEF LACRO. (2020). Educación en pausa: Una generación de niños y niñas en América Latina y el Caribe está perdiendo la escolarización debido al COVID-19. <https://www.unicef.org/lac/informes/educacion-en-pausa>
8. UNICEF LACRO. (2020). Impact of COVID-19 on children and families in Latin America and the Caribbean (Impacto de COVID-19 en los niños y las familias de América Latina y el Caribe). <https://www.unicef.org/lac/en/reports/impact-covid-19-children-and-families-latin-america-and-caribbean>
9. Child Resilience Alliance. (2020, Enero). Impacto del flujo migratorio de NNA en el sistema educativo colombiano. UNHCR Operational Data Portal (ODP). <https://data2.unhcr.org/es/documents/details/75761>
10. PMA Colombia Country Office & San Francisco. (2020). ¿A que sabe la igualdad? Estrategia para el cambio social y de comportamiento. San Francisco, agencia de creatividad social.
11. Universidad del Atlántico. (2019). Generación de la línea base de la estrategia de comunicaciones para el cambio social y de comportamiento relacionada con la prevención de la discriminación, violencia y xenofobia en la población de niños y niñas migrantes de Venezuela, su entorno familiar y escolar para las escuelas seleccionadas en Riohacha, Cúcuta, Barranquilla y Santa Marta del proyecto PAE financiado por USAID.
12. PMA. (2015). WFP Gender Policy (2015-2020) (Política de género del PMA (2015-2020)). PMA. https://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/communications/wfp276754.pdf?_ga=2.88093880.1750376483.1631070699-325285121.1629949283
13. Pistor, N. (2019). Gender Analysis: WFP Haiti—School Feeding Program (Análisis de género: PMA Haití -- Programa de alimentación escolar) PMA Haiti.
14. PMA Haiti. (n.d.). Présentation Étude SBCC Nutrition dans les écoles du programme des cantines scolaires (Presentación Estudio de SBCC Nutrición en las escuelas del programa de comedores escolares). PMA.
15. PMA Haiti & Plan International. (2020). Transformative School Feeding Programme in Haiti: Social and Behavioural Change strategy to advance gender equality and nutrition (2019-2023) (Programa transformador de alimentación escolar en Haití: Estrategia de cambio social y de comportamiento para avanzar en la igualdad de género y la nutrición (2019-2023)). PMA.
16. Plan International. (2020). Plan of Operations (Plan de Operaciones). PMA.
17. PMA Haiti. (2020). Fiche descriptive pour l'élaboration du projet dans le cadre du programme des cantines scolaires par Plan International (Ficha descriptiva del desarrollo del proyecto en el marco del programa de comedores escolares de Plan International). PMA.

